

Giros y correspondencias a nombre de  
**CARLOS ARMELLINI**

Número suelto: 2 centésimos

Paquete de 12 ejempl. 20 cents.

## Virtualismo del trabajo

El pensamiento, primero; luego, la obra es lo esencial.

El trabajo es virtualismo, nobleza, grandeza y heroísmo: todo junto.

La inercia, el apocamiento, la tendencia del menor esfuerzo, evidencia un ocaso de vitalidad.

Es golpear a la puerta de la pereza para pedirle el secreto de la cobardía del vivir.

Cobardes, los parásitos:

Malditos de todos los tiempos e inferiores de todos los medios. Ellos, viven de prestado: comiendo lo que no producen. Ellos son remarcados inferiores.

El trabajo, es virtud.

No importa que hoy, el trabajo sea dolor, sea opresión, sea miseria física y miseria moral. No importa que hoy, sea forzado, en vez de consciente. Que sea un resultado de imperiosas necesidades, en vez de un principio ético. El trabajo, es fuerza; la fuerza más vigorosa que tienen los pueblos que quieren progresar, que quieren ascender.

Aquel que no se afianza en el trabajo es artificial y, por lo tanto, efímero.

Aquel que no trabaja, que no realiza utilidad social alguna, no crea valores para afianzar su derecho, ni es potencia verdadera y efectiva;

Vive de prestado. Merca lo que no tiene: valoridad, vitalidad, hombría de bien;

No es un bien nacido, sino un zángano vividor del colmenar social. No es un dinamismo de vida, que fundamente ritmos de independencia y de superioridad, sino el elemento secundario, dependiente del esfuerzo ajeno.

El trabajo es la fuerza social; la gran fuerza creadora.

Pero necesita educarse, hacerse consciente, hacerse digno de su valoridad real, para impulsar la vida por cauces más amplios, por caminos que lleven a la altura.

## Nota de la Semana

### LOS ASCENSOS MILITARES

Como doscientos oficiales del ejército han logrado ascender un rango en la escalafón.

Ascenso de jerarquía que no supone ningún ascenso moral en lo que el hombre vale como fuerza laboriosa y en lo que representa como actividad evolutiva de individuo y colaborador.

No ha habido otro mérito que el de la necesidad. Correrse un paso para que otro penetre en las filas, a eso le llaman ascender.

El hombre de trabajo y de conciencia libre de cualidades de mando y de servilismo al servicio de la fuerza bruta, cuando asciende es cuando ha logrado, por el esfuerzo propio, sentirse más personal, más libre para emitir sus conceptos y ordenar sus relaciones con la vida de sus semejantes.

En cambio los seres del crimen legal y especulativo sólo ascienden así corriendo. Siempre sobre el mismo nivel de sectarios y de verdugos; conservando su chatura, en un plano estable que admite todas las jerarquías, todo lo que el odio, lo ancestral y lo impositivo tienen reclutado entre los hombres.

A medida que el hombre asciende, el militar desaparece. El verdadero ascenso no se viste de galones, ni se afirma sobre el imperativo brutal de ningún código.

Ascender es mejorarse. Ser más consciente más humano; es desligarse de toda actitud que importe una intolerancia, una conservación, un despotismo; es repudiar la defensa de los errores aunque estos nutran el estómago; en una palabra, ascender es hacerse cada día más superior en obras y en pensamientos. El ascenso militar se confiere al más astuto en la combinación de las trampas de la muerte, o en pago de las complicidades dispensadas a las camarillas que gobiernan.

Una condición que descansa sobre las mejores aptitudes para el crimen o en el más fiel apoyo de las tiranías y que informa el espíritu de los ascensos que se confieren en los cuarteles, solo es mérito desde el punto de vista de la organización militar. Moralmente, anárquicamente, es un simple cambio de ubicación.

Hay una profesión universal que es la de ser hombre, dice Michelet; sólo sobre esta línea son reales los ascensos.

## El Capitalismo y el Estado

Para quienes conocen la sociedad, para quienes la han auscultado detenidamente, no puede haber equivocación en lo referente a la orientación gubernista hacia el capitalismo.

Es una equivocación grande de los obreros el militar en el campo político; engrasar las filas de los partidos políticos es dar barniz popular y sanción colectiva a los gobiernos que son y serán siempre sus enemigos, principalmente por la adhesión íntima a los principios económicos del capitalismo irreductible adversario como se sabe del proletariado. Quienes confíen y esperen algo favorable del gobierno son ilusos, creyentes en quimeras, rumiadores de esperanzas fallidas.

Es, que a los hombres de Estado, le es imposible como gobierno ir contra el capital.

Es, que el capital, es la base sólida de todo gobierno; es el alma del Estado moderno.

El capital, es la producción acumulada.

Es el trabajo de hoy y el trabajo de ayer; es el producto de los esfuerzos de varias generaciones de obreros.

Como está organizada actualmente la sociedad, no hay bienestar ni dominio posible sin que el concurso del capital lo fundamente. Ya se dice bien: «cuanto tienes cuanto vales».

Con tan deficiente sistema, no hay países con prosperidad si los capitales no movilizan las actividades, creando industrias y explotando los productos naturales. Ni puede haber pueblos respetados y temidos donde los Estados vivan huérfanos del concurso capitalista.

No es extraño, pues, que los hombres de gobierno orienten su política hacia el florido campo de los capitales, hacia las cajas repletas de áureo metal.

El capital representa en el actual estado de cosas una fuerza máxima que solo podía estar contrabalaceada por la organización del trabajo. Pero como los trabajadores aún no han creado esa poderosa fuerza hija de la unión de anhelos e intereses comunes, resulta que el Estado gira hacia el lado de la fuerza que es más activa y preponderante en el medio social, respondiendo así a los dinamisismos soberanos, a los formidables impulsos de lo que es en mayor grado factor determinante.

La sociedad actual, se rige por el libre juego de fuerzas organizadas, y es en este terreno donde debe estudiarse y plantearse el problema social.

Salta, pues, a la vista, la necesidad de organizarse en una fuerza social que resulte mayormente determinante que el capital, es decir, la organización del trabajo, fuente de vida y de constante energía, todavía demasiado dispersa para desgracia nuestra.

## COMENTARIOS DE SACRISTÍA

(Entre mate y mate...)



**Rev. Zoilo:** El Señor nos proteja, padre Cirilo. Sólo él puede librarnos de la «gringada» que se ha colado en el clero criollo. ¡Velay! no tira el mate.

**Rev. Cirilo:** ¡Es verdad hermano! Los puestos mejor rentados, las oficinas más provechosas están acaparadas por una punta de «paters estranjos» que nos dejan a los hijos del país más pobres que las ratas.

**Rev. Zoilo:** Yo he adelgazado de tanto preocuparme. Las hijas de confesión están alarmadas. Es justo. Esta guerra, no sólo pone en peligro nuestra carne, sino también nuestras prebendas que, ¡ay, padre Cirilo! ya van menguando.

**Rev. Agapito:** No os apuréis, hermanos míos. Es verdad que yo he sabido que la Administración de Isasa es un desastre y que el Tesoro de Roma ha tiempo que no recibe nuestro óbolo.

Los otros.—Ooohh!

**Rev. Agapito:** ¡Peró el Reverendo visitante que nos mandó el Vaticano, es un hombre recto, y él pondrá paz y orden en estas convulsiones. El Papa nos hará justicia.

**Rev. Cirilo:**—También los pelicularos nos pelan de lo lindo, olvidando que, como criollos, todos somos unos...

**Rev. Agapito:**—Los dos mil votos de casa que entran en la Coalición nos dicen que hay 676.565 fieles, lo cual es una promesa y un consuelo...

**El gato:**—¡Miau! ¡Miau!

**Rev. Zoilo:**—¡Callate Lucifer!

Dios quiera hermanos, que nos sea devuelta la gracia del pasado ¡Aquellos tiempos... Seguid leyendo «Naná», padre Cirilo.

## Problemas que plantea la guerra

Los bandidos. Los grandes que dirigen la nave del Estado. Los defensores del capital. Los que encarnan la conservación social frente a la evolución. Los hombres de mal vivir, a expensas del esfuerzo de los otros. Los capitalistas, en fin.

Esos buitres. Hombres evolucionados. Sin sentimientos altruistas. Sin noción de justicia. Sin otro norte que el bien de la holganza. Esos, se hubieran hallado al final de la guerra, frente al trabajo organizado: fuerza contra fuerza, en choque supremo.

La maldita guerra, que no hemos querido, ni procuramos, ni colaboramos en ella de modo alguno; esa guerra que sangre tanta le cuesta al mundo, presenta consecuencias, plantea problemas.

El principal problema es, el del trabajo organizado: el gremialismo rebelde. El explotador, mira con inquietud el porvenir.

Aquel enorme ejército de hombres desocupados, que facilitaba la competencia, garantizando la victoria capitalista. La oferta de brazos, siempre mayor que la demanda, se altera y desaparece con la guerra. El trabajo, entonces, se valoriza, se hace exigente, impone condiciones. He ahí el terror capitalista. He ahí el punto negro en su radiante futuro.

Sabrán, el obrero, aprovecharse de las circunstancias? Querrá luchar por

su emancipación? He aquí la incognita burguesa.

Ya el capitalista encontró solución al pavoroso problema. Ya se ha tranquilizado. Cualquiera que sea la situación que le planteen los trabajadores organizados, podrá defenderse.

Los brazos que Europa necesita después de la guerra, ya se están adiestrando en las fábricas de Francia, Inglaterra y Rusia. Los brazos mercenarios que servirán para romper las huelgas, para garantizar al capitalismo contra las excesivas exigencias que el proletariado organizado le presente. Ya no tiembla el burgués. Ya halló modo de que sobren brazos para la industria.

¡Y qué brazos! Hombres que consumen una insignificancia. Hombres de tipo inferior, de estado primario, aptos a la sumisión, a la disciplina, que se conforman con sueldos irrisorios.

Mientras los obreros ofrendan su vida por la patria en las trincheras, los que gobiernan abren las puertas de la Nación a los coolies chinos, a las gentes mongólicas de ojos oblicuos, que serán mañana los salvadores del capitalismo.

He ahí la viveza burguesa. He ahí su éxito del momento. Alerta, pues, trabajadores. Afrontemos los problemas que nos aporta esta guerra. Discutamos medidas, planteemos tácticas.

Obreros, leed «La Batalla»

Por los niños

A CREAR ESCUELAS

Criminales, los egoístas que solo piensan en sí mismos. Criminales, porque abandonan los niños al Estado...

Es en la niñez de hoy, donde reside la esperanza de un venturoso mañana. Si no preparáis ahora el campo...

Declarar la guerra a la educación precaria, secretaria, deformadora del cerebro de los niños...

¡Oh dolor!

Muchos titulados socialistas, todo candor e ilusión, votaron por Batlle. El partido, el famoso partido, ha quedado bien...

527 electores, ni uno más, ni uno menos, llevó el socialismo a las urnas. Y de estos 527, como dice muy bien Fernando Casanova...

Y esto, sin perjuicio de las otras manifestaciones de nuestra actividad, que debe responder a un integralismo...

La siembra de los ideales

Del admirable libro "Ideas y críticas de la guerra"

Ninguna semilla tarda tanto tiempo en fructificar como la semilla de la idea. Y ningún germen es tan blanco...

El espíritu del hombre implica el problema eterno de la filosofía. Cuando se espera de él una óptima cosecha...

Los enemigos de la patria

Quienes denigran la patria, la hacen antipática y repulsiva, son los que hacen mayor gala en defenderla...

Son, los que sueñan en la guerra. Los que aspiran a conquistar por la fuerza bruta, aquello que no saben conquistar por su arte...

Malos patriotas, quienes tajan el crimen. Malos patriotas; quienes hacen patriotismo de las ventajas de clase...

Carnaval

Preciso es poseer una lamentable pobreza de espíritu o un erróneo concepto de la alegría para formar rueda en la bacanal indecente de los carnavales.

El desahogo anual de lo que la hipocresía y la timidez encierran bajo las siete llaves de la formalidad...

El feo se oculta para burlarse en otro de su propia cara. El degenerado se disfraza para hacer en las conciencias ajenas la crítica de sí mismo.

JOSÉ TORRALVO.

Mi palabra

Evolución y Revolución

La transformación es el hecho más exacto, que cumpliéndose en el hombre, es la razón y la fuerza única que lleva a cimentar la evolución social.

La evolución existe, y, aunque relativa, se palpa, y siendo así, las transformaciones del hombre son consecuencia irremediable de una ley natural...

El hombre, al ir pasando de un estado a otro, necesita otro ambiente, un nuevo régimen, otro campo.

Ahora bien: esto que pasa en el hombre, sin duda alguna que sucede, parcialmente en los pueblos. No es el caso establecer puntos comparativos, de esta transformación del hombre...

NOTA.—Solicitemos de los camaradas nos remitan direcciones de elementos católicos para enviarle «gratias» EL HOMBRE y también nuestra última postal titulada «La religión de Cristo, es religión de muerte».

Por lo demás, si esto puede dar lugar a dos tácticas de lucha, las dos pueden ser buenas; todo es cuestión de criterio de oportunidad y también de naturalidad.

Y por lo que atañe a mi cuestión personal, diré que niego todas las fórmulas; no me embandero con nada ni con nadie, y mi concepto de la libertad, si me impone alguna fórmula, es la de no tener ninguna.

FERNANDO ROBAINA.

Vida Católica

UNO QUE YA NO EXISTE

¡Pobre Camaleón del tarro de pintural ya nadie le dirá al oído la frase adulatoria: «Simón es tier no».

Adios problemas sociológicos tan complicados, festivos y mal olientes como «la limpieza de cloacas», «las cien gallinas» etc.

Se murió el bicho. Paz en su tumba.

LA BUENA PRENSA.

La prensa de la «gran usurera», esa buena prensa delicia de los maricas y sacristanes laicos por fuera y frailes por dentro — está de duelo.

Se les apagó la vela de la ironía. Se les evaporó el espíritu divino de Monestier, de Cayota del político impulsivo Campos Turreiro, del sabio filósofo del mismo apellido — y demás pequeñas figuras de la Cofradía del «Aspid Moriflor», vulgarmente conocida por Unión Democrática Cristiana.

DEJAD QUE PATEE LA BURRA

Dicen malas lenguas — las mismas que calumniaron a Defuncho — que, los dis-

tinguidos rapavelas, escritores del quincentario reclamista de la calle HOC-QUART, se han ahogado como ratoncitos de sacristía en un vaso de noche.

En tanto tenga quesos Notaroberto, habrá vida, y mientras tengan vida le pincharemos el lomo, allí mismo donde la albarda le hace llaga, dándole duro en la matadura para que se cansen de dar coces al aire.

LOS RICURITAS DEL BUEN PASTOR

Los componentes del Centro Católico del barrio del «Buen Pastor», evidencian una falta de seso o de sexo — de esto último abunda en la viña del Señor, — que nos asombra.

Como buenos enemigos de la mujer, frecuentan la trastienda de la iglesia, visitan en privado a ciertos padres y engordan visiblemente.

Luego, para despistar, dicen: fuimos a recibir consejos de nuestro director espiritual para combatir a los anarquistas del Centro «Labor y Ciencia».

LOS «VIVILLOS» DEL CATALOGISMO

Conocemos a demócratas cristianos que reciben «paga» por defender esos principios. Pero esa «paga» — según el sociólogo «Perico» que escribe en la hoja quincenal — llámase «Caridad».

«¡Que la caridad lo vivifique todo!...» hasta fabricar «vivillos» a docenas.

DONDE ESTÁ EL ESTANDARTE P

Mar de fondo. La comparsa negra — de «Unas De Cuervo» — no podrá salir este carnaval.

Las cofradías se agitan. Donde están los pesos para la adquisición del estandarte santo? Quién se comió la plata? ¿Es fraile? ¿Es laico? ¿Dónde está la plata? Hablen los señores del organello. Toquen ese asuntillo sucio que tiene relación con los «bienes ajenos» del noveno mandamiento. ¿Dónde está el estandarte?...

NOTA.—Solicitemos de los camaradas nos remitan direcciones de elementos católicos para enviarle «gratias» EL HOMBRE y también nuestra última postal titulada «La religión de Cristo, es religión de muerte».

Hay que propagar la «mala prensa».

Por las ideas nuevas Difundid «La Batalla» y «El Hombre»

Los mismos calumniadores

En uno de los últimos números del periódico «El Socialista», el Sr. Antonio Zamboni, aquel ambicioso y ridículo caudillejo del gremialismo, que se fué en buena hora con los individuos que tienen sus mismas inclinaciones y bastardos propósitos, los socialistas, dice en una correspondencia que envía desde Buenos Aires...

Dicho señor Zamboni, responsable del fracaso de la huelga general del proletariado de la República Argentina en Mayo de 1910, es el que menos puede hablar, dado que toda su vida de propagandista es un conjunto de fracasos a cual mayor.

«El Manifiesto» Reaparecerá en breve este periódico quincenal que editarán los compañeros Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antill.

Esperamos que sea una buena nueva para los camaradas que conocen el mérito literario e ideológico de estos viejos luchadores.

¡A ver señores trogloditas!

Aquellos que intencionalmente interpretan mal, y en sus réplicas, en vez de concretarse a fundamentar sus ideas van al terreno pasional revelando sus instintos primarios, le decimos que no los acompañamos al terreno a que nos los amplan porque no inspiran, ante todo, un sentimiento doloroso por su estado mental verdaderamente inferior.

Porque hemos dicho, como lo sostenemos, que revolución no es auarquia, haciendo luz en una de las cuestiones más embrolladas de nuestro ideal, se nos ha supuesto enemigos de la revolución, como si el hombre que se identifica con la energía evolutiva hecha conciencia, pudiera eludir en forma alguna un fenómeno tan natural, tan positivo, como es la revolución.

Hemos dicho, una y otra vez, que la revolución no puede eludirse, que es una consecuencia de la resistencia que ofrece a la evolución la energía conservadora.

Y aquello que no puede eludirse, que es lucha por el avance, llámase revolución, y es acción revolucionaria, tanto más grande, cuanto mayor es la resistencia que la enfrenta.

La revolución, no es un principio sino una consecuencia. La revolución, no es la idea que se determina a sí misma, sino la resultante del conflicto de dos fuerzas, energía de conservación y energía de evolución.

Los anarquistas, en el terreno social, representan la energía de evolución, no ya ciega, no ya instintiva, sino hecha conciencia en el hombre, que sabe lo que quiere y hacia donde se dirige.

Y esta forma de encarar el ideal, fundamentándolo en leyes universales, llámase tendencia «cursi» aquellos que aun no pueden ahondar por incapacidad o por pereza mental en las verdaderas causas determinantes del indiscutible e innegable revolucionarismo de los hombres de evolución: los anarquistas.

Pero no es esto solo fundamentando el génesis de la idea en el deseo de progresar, de ascender, por los caminos de una evidente superación humana, abrimos cauces a la energía — revolucionaria siempre, donde halla otra fuerza que le cierra el paso, que le ofrece resistencia — que ya no se emplea en el solo sentido, en pro de unilateral finalismo, sino en toda aquella lucha o manifestación que persiga un evidente progreso para el hombre. Lo que hemos hecho, con nuestra definición, es acrecentar aun más los factores revolucionarios, haciendo ver que la energía anarquista, como energía de evolución que es, debe penetrar en todos los medios para que evolucionen o desaparezcan, dando lugar a nuevas formas, nuevas obras, en una palabra, impulsando el progreso del mundo, que es también el progreso del hombre.

Es esto malo? Que griten todo lo que quieran los que se sienten orgullosos en tener un cerebro de trogloditas.

Se han equivocado acerca de nosotros. No somos «bullangueristas», pero somos revolucionarios quizá en mayor grado que ellos mismos. Y si no, a prueba nos remitimos: en el pasado, en el presente, como en el futuro. Tenemos mayores motivos revolucionarios, por que son más elevados y complejos nuestros anhelos, sujetos también, como todo lo que existe, a un proceso evolutivo.

No se asusten de la palabra evolución. Analicen el sentido universal en que la empleamos. No sean simplistas.

Pero nos olvidábamos que sois lo que sois, y que, dais lo que podéis dar. Pero también evolucionaréis. Estais sometidos a la acción del progreso, quizá sin sospecharlo siquiera.

«El Manifiesto»

Reaparecerá en breve este periódico quincenal que editarán los compañeros Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antill. Esperamos que sea una buena nueva para los camaradas que conocen el mérito literario e ideológico de estos viejos luchadores.

Problema del hombre

El hombre, contiene en sí mismo el mundo. Lo contiene, en la facultad de sentir, y en la facultad de ordenar sus sentimientos, coordinarlos, sistematizarlos hasta constituir con ellos ideas de interpretación.

Todo fenómeno ideológico responde a la cualidad interpretativa.

Cada ser vivo, tiene, según la perfección de su capacidad, un concepto más diferenciado de la realidad ambiente.

El mundo de la hormiga, no es el mundo del hombre, esto es indudable; y aun de hormiga a hormiga y de hombre a hombre, hay diferencialidad interpretativa que corresponde a la evolución de la sensibilidad.

Una idea es un grupo de sentimientos, con efectos determinadores. Es la cualidad sensible que se transforma en cualidad motora. Es lo que recibimos de afuera como sensación y devolvemos al exterior como acción.

Todo problema ideológico, es pues, ante todo, un problema psicológico que se va extendiendo hasta convertirse en social. Y todo problema de humanidad debe necesariamente ser un problema del hombre, antes de convertirse en un problema de los hombres.

Mentirosos

No es cierto — como lo afirman los mentirosos redactores del organello sacristanesco de la calle Hocuart — que un miembro del Centro «Labor y Ciencia» haya exhortado a sus compañeros para que votaran por el oficialismo.

Nosotros, los anarquistas, no claudicamos. Dejamos eso para aquellos que niegan el virtualismo político cuando discuten con los anarquistas, pero que, en su forma y en su fondo, no son otra cosa que políticos vergonzantes, como lo evidencian sus hechos.

Nosotros sembramos ideas de luz, como gérmenes promisorios, en el alma colectiva.

Pugnamos por la conquista del bien, por el mejoramiento del hombre. Mal podemos, pues, creer en el Estado — entidad negativa de la libertad — ni en la eficacia de la política. Mal podemos recomendar el voto cuando no creemos en la democracia. El voto es arma de los ingenuos — «los pobres de espíritu» —, es, también, el medio de dominación y de buen vivir que utilizan los impostores y los audaces de todos los partidos políticos.

Rectifiquen, pues, los mentirosos sus mentiras, o de lo contrario, guardemos, por dignidad, las distancias correspondientes.

PASCUAL MINOTTI.

Batlle otra vez

Aquellos que creen en el virtualismo de la santa política pueden alegrarse. Tendrán Batlle otra vez, el ídolo, el modelo de gobernante para muchos, «el rutilante astro de la democracia que se eleva en el horizonte americano».

Venga Batlle, en buena hora. Vengan todos los que le acompañan en la tarea mansa de vivir gobernando con mayor o menor sabiduría; que el arte de gobernar, es arte de saber vivir sobre el trabajo, es saber ser violento pareciendo justo.

El ídolo, subirá nuevamente al sitial más elevado. Los buitres capitalistas del bando contrario, los famosos monteristas, los reaccionarios blancos, los colorados tráfugas, los católicos cretinos y los socialistas vidvidores, se empujarán en gritar, en amenazar, contribuyendo con su bullanga a elevar más el ídolo, cosa frágil y delicada como de barro que es.

Una cólera sorda nos agita cuando vemos a los trabajadores preocuparse en las cosas de la política, en vez de sus intereses.

Cuando los vemos en el club político en lugar de la sociedad de resistencia, sentimos vergüenza de que sean nuestros hermanos, nuestros compañeros de trabajo.

Batlle, será muy bueno; indudablemente será un gobernante menos malo que otros ambiciosos bandidos que andan por ahí, pero el mejor de los gobiernos, es no tener gobierno alguno, es gozar de libertad, es cambiar de régimen de vida.

Batlle subirá otra vez. Volverán las alucinaciones políticas de las reformas sociales, esperadas de los altos, reformas negativas como toda obra gubernista, inspirada siempre en un criterio contemporizador con el capital. Los obreros deben ir al gremio, a los centros de estudio y no a las entidades políticas envenenadoras de la conciencia proletaria.

Los obreros no deben esperar nada de arriba: ni aún en el caso de ser gobierno los mejores hombres del país. Porque aquello que ellos no logran con su esfuerzo, no lo obtendrán jamás por medio de la política.

La obra que pueden realizar nuestras postales

Considerando que son de un valor artístico innegable y que en ellas se cumple «lo bello al servicio de lo verdadero», según la frase tesis de Victor Hugo, y teniendo en cuenta, por otra parte, que actuando como luchadores y propagandistas en el estadium de las ideas, hemos de valernos de todo medio noble para difundir nuestro pensamiento, pocos son los recursos que integran una eficacia y belleza como el de nuestras postales educativas.

Suplantar la inexpresiva figura o el mudo trazo de las postales comunes que adolecen de todo terreno inductivo, por nuestras estampas, donde la idea ha estereotipado su emoción y sus intenciones, es obra de mérito, si se advierte que con ello — dado el rol que cumplen las postales — al par que universalizamos nuestras ideas se educan los espíritus en el sentido que el arte como agente de educación debiera propender.

Nuestras tarjetas ofrecen, pues, a nuestros camaradas, un bello vehículo ideológico, con la virtud de una mano que siembra y que saluda.

Y como hemos hecho resaltar, en números anteriores, lozran, acompañadas de pensamientos anarquistas, realizar una labor tan simpática como plausible.

Desde Porto Alegre

Cuestiones Obreras

Algo atrasada recibimos la correspondencia del camarada Felipe Prieto.

A estar a los informes que nos suministra, Porto Alegre cuenta con varias sociedades de productores, que, desgraciadamente, el virus de la política ha maldado al punto de inutilizarlas. De entidades obreras de organismo autónomo han pasado a ser clubs políticos, donde un socialismo estrafalario se confunde con las prácticas electorales.

La incipiente pero sana dosis de conciencia de aquellos hombres que habían resuelto encarar de algún modo la solución de sus conflictos, y que se diferenciaban noblemente de las demás humildes bestias humanas al servicio de la burguesía, se contaminó, quien sabe por qué manejos, del politiquerismo local que allí como en todas partes hace alarde de defensas proletarias para disrazar sus ambiciones. Así se han malogrado varias iniciativas y se da el caso frecuente de consultar al cacique electoral antes de emprender un detalle de la lucha que por lo común va y muere en las carpetas del parlamento.

El gremio de picapedreros es el más castigado por la plaga política.

Pero por fortuna para todos, un pequeño y consciente núcleo de camaradas ha fundado una agrupación que al par que, no descuida la educación de los trabajadores, propende a que estos defiendan sus cuestiones directamente con el Capital.

Nos place esta labor de los compañeros de Porto Alegre, por cuanto que las luchas obreras, más que luchas de simple libertad económica, deben ser de mejoramiento integral.

## Del momento internacional

En 1907 en la conferencia de La Haya sobre las bases de un derecho internacional, entre todas las naciones del mundo, se convino un código que reglamentaba los actos de la guerra.

En el se especificaban las normas de conducta que los beligerantes deberían asumir en sus conflictos y en las relaciones con los países neutrales.

Sobre el que contraviniera las cláusulas de aquel convenio jurídico, caería la sanción moral y hasta la fuerza organizada de los pueblos burlados o heridos en sus intereses.

Hoy el mundo acusa a Alemania de faltar a los compromisos contraídos en aquella célebre asamblea y afluyen al imperio las notas de protesta contra su abuso en el derecho de guerrear.

Legislar sobre las circunstancias, cuando los que han de obedecer son Estados de modalidades políticas heterogéneas de intereses opuestos, de ideas de dominio que lógicamente se ejercitaran entre los mismos legislados, es imposible.

Cuando toda una máquina de guerra—que se moverá con arreglo a los valores morales que obedecen a los intereses de cada país,—interviene a las espaldas de cada representante en un congreso de esta naturaleza donde nadie abandona sus pretensiones, no es una razón humana, sino económica y política lo que los lleva a semejantes pactos.

No es una cuestión de psicología, no es el hombre lo que se ha tenido en cuenta en todos los tratados, sino los intereses, las fuerzas sociales que se agitan impulsadas por la riqueza histórica, por los caudales económicos y las intenciones políticas.

Una prueba de la ineficacia de los tratados, mientras no abandonen sus ambiciones los pueblos y se inaugure la libertad de producir, de crear, de moverse, la tenemos en la posible disolución de la Corte de Justicia Internacional constituida por las cinco repúblicas centro americanas. Costa Rica protestó contra Nicaragua que cedía a Norte América, por un tratado hecho entre Chamorro y Briand, una cantidad de tierras que el país de Wilson fortificaría en su provecho contrariando los intereses de Nicaragua. El tribunal dió la razón a la desconforme. Pero se rebeló contra el fallo esta última que está dispuesta a ceder las tierras, haciendo caso omiso de la Corte y de Costa Rica, porque así conviene a sus negociaciones.

La amenaza del boycott, de la guerra económica que está ya planeada por la liga que presidia Tatf y que tenía como propósito asegurar la paz perpetua utilizando las leyes económicas se quiere usar hoy contra los contraventores de los convenios internacionales. Pero no se ha tenido en cuenta, que por sobre todos los tratados y los convenios, está el espíritu

del hombre, y que lo puede elevar el egoísmo de la riqueza no puede influir sobre un mejoramiento moral, que es donde están los resortes de la paz y de la guerra.—X. X.

El siguiente telegrama da fe de nuestras afirmaciones:

PARIS, 10. — «Le Temps» publicó el despacho siguiente firmado «Agencia Americana» y que causó emoción en los círculos argentinos:

Buenos Aires—Los banqueros de Estados Unidos retiraron los ofrecimientos relativos a un empréstito argentino proyectado y exigirán el pago de las obligaciones a plazo breve al vencimiento de la deuda que se eleva a 18.500.000 dólares.

Esta resolución brusca ha sido determinada por la actitud evasiva del gobierno argentino ante el llamado del presidente Wilson a los neutrales.

## El festival de esta noche en el Cerro

CUADRO EMILIO ZOLA

En el Teatro Apolo, se efectuará esta noche la gran velada teatral y conferencia, que hemos anunciado en números pasados.

Se pondrá en escena el magnífico drama «Los Corrigendos» o «La Inquisición moderna».

De cómo pone en escena las obras este cuadro, no hay que decir sino elogios. Esta noche se agotarán las localidades en el Teatro Apolo. Un lleno completo.

## AVISO

En el local del Centro de Villa Muñoz, Aramburú No. 1828, se reunirán el próximo Jueves, a las 9 p. m., los delegados de los centros que contribuyen al sostenimiento del periódico, prestándole su apoyo moral y material, juntamente con los camaradas que simpatizan con este semanario, y que están decididos a sostenerlo con su actividad y por todos los medios y apurando máximos recursos.

No deben faltar a esta reunión, los que en verdad, bregan por el sostenimiento de la prensa libertaria.

## Actividades educativas

Labor y Ciencia

«Problemas que plantea la guerra» es el tema de la conversación familiar a realizarse el próximo martes. Es necesario que los camaradas con-

curran a esta conversación, del más alto interés y actualidad para todos, llevando también a sus amigos.

Luz y Vida (Villa del Cerro)

Esta entidad educativa y de combate, inició sus cursos de culturalismo integral, con el tema: «Cultura y revolución». El pasado miércoles, un miembro de esta redacción desarrolló el tema: *Problemas resultantes de esta guerra*.

El próximo miércoles 14 del corriente, a las nueve p. m. se dilucidará en conversación familiar, el tema siguiente: *Problema que nos plantea el capitalismo con la introducción en Europa de obreros de raza amarilla*.

Arroyo Seco

El próximo sábado 17 del corriente primera conversación familiar sobre el tema: *Cultura y revolución*. A esta seguirán los temas: *El socialismo ante la guerra, problemas que nos plantea la guerra, y otros*.

Todos los sábados de nueve y media a diez y media.

## Balance del N.º 15 de "El Hombre"

SALIDAS	
A la imprenta (por 1000 ejemplares) . . . . .	\$ 17.00
A cuenta de postales números 2 y 3 . . . . .	» 2.50
Estampillas . . . . .	» 1.20
Goma . . . . .	» 0.04
Tren . . . . .	» 0.22
Déficit de la velada del día 5 de Febrero . . . . .	» 3.59
<b>Total . . . . .</b>	<b>\$ 24.55</b>

ENTRADAS	
Por paquetes y venta . . . . .	\$ 2.80
Suscripciones . . . . .	» 2.30
Venta de postales «Luz y Vida (Cerro)» . . . . .	» 4.00
Venta ejemplares N.ºs 14 y 15 «Luz y Vida» (Cerro) . . . . .	» 4.50
Venta postales . . . . .	» 2.33
Juvenal Serda . . . . .	» 0.10
De la rifa de la máquina . . . . .	» 33.14
<b>Total . . . . .</b>	<b>\$ 49.27</b>

RESUMEN	
Entradas . . . . .	\$ 49.27
Salidas . . . . .	» 24.55
<b>Superavit . . . . .</b>	<b>\$ 24.62</b>

Nota—Sepan compañeros: que de este superavit hay que deducir los gastos que origine la compra de la máquina, así es que a los paqueteros se les pide que procuren ponerse al corriente con la Administración.

## Balance de la rifa de la máquina

ENTRADAS	
Cobrado por venta de N.ºs . . . . .	\$ 68.65
SALIDAS	
Entregado para EL HOMBRE, según consta en el balance del N.º 6 . . . . .	\$ 10.00
Id en el » 7 . . . . .	» 4.00
Id en el » 8 . . . . .	» 7.00
Id en el » 9 . . . . .	» 1.00
Id en el » 14 . . . . .	» 8.52
Id en el » 15 . . . . .	» 1.40
Déficit de la velada del 5 de Febrero . . . . .	» 3.59
<b>Total . . . . .</b>	<b>\$ 35.51</b>
RESUMEN	
Entradas . . . . .	\$ 68.65
Salidas . . . . .	» 35.51
<b>Resta . . . . .</b>	<b>\$ 33.14</b>

Nota.—El costo de los talonarios de la Rifa, \$ 1.50, están incluidos en el balance del núm. 6, como gastos generales del periódico.

Otra.—Faltan 15 libretas por entregar, que suponemos están vendidas.

## Balance de la velada del 5 de Febrero

SALIDAS	
Alquiler del salón . . . . .	\$ 14.30
Programas . . . . .	» 1.80
Permiso municipal . . . . .	» 0.30
<b>Total . . . . .</b>	<b>\$ 16.40</b>
ENTRADAS	
Entradas vendidas . . . . .	\$ 12.81
RESUMEN	
Salidas . . . . .	\$ 16.40
Entradas . . . . .	» 12.81
<b>Déficit . . . . .</b>	<b>\$ 3.59</b>

## Pan y Libertad

Con el nombre arriba indicado quedó constituida en Montevideo una Agrupación, que en breve emprenderá una campaña de agitación, para demostrarle al pueblo las causas de la actual miseria.

## Centro de E. S. de Arroyo Seco

Lunes, dibujo—Martes, lectura comentada.

Miércoles, ensayo del cuadro. Jueves, lecciones de gramática. Viernes, ensayo del cuadro. Sábado, dibujo de 8 a 9 p. m. De 9 ½ a 10 ½ p. m. conversaciones sobre sociología y psicología.

Nota: Se hace saber a los compañeros, que este Centro ha puesto en circulación una rifa de un valioso fonógrafo, con numerosos discos, al precio de 0,05 el número, a total beneficio de esta entidad.

**MAÑANA: Todos al gran Pic-Nic del Prado, organizado por la F. O. R. U. y la Liga Antimilitarista. — Estupendo programa Ningún trabajador debe faltar. — La gran familia libertaria del Uruguay debe concurrir. — Los tranvías 47 a la puerta, 46 combinación 47; 41, 42, 43 44 y 49 a dos cuadras. El 2 en el Prado.**

## La Revolución

Desde que aparecieron los primeros tiranos sobre la tierra, soñaron los esclavos con la revolución que los libertara de las cadenas infamantes de la esclavitud.

Los egipcios, los griegos, los romanos, los godos y todas las demás razas que pueblan el planeta, han hecho revoluciones más o menos grandes y violentas. Unos hicieron la revolución para hacer triunfar su religión; otros para obtener la independencia de la nacionalidad; y la mayoría impulsados por la opresión y la miseria de que eran víctimas, por parte de los reyes y señores, dueños absolutos de todo.

Guillermo Tell, encabezó la revolución de los esclavos helvéticos contra los señores feudales; los esclavos romanos encabezados por el gran Espartaco, puso en serio peligro a los tiranos de Roma; en toda la América, por medio de la revolución, se libertaron de la opresión inglesa y española; la revolución francesa, derrocando a la nobleza y el clero, aboliendo la esclavitud y proclamando los derechos del hombre, marca una nueva época en la historia de la humanidad.

Por medio, también, de la revolución, las huestes garibaldinas dan por tierra con el poder temporal de los papas.

En la edad media se producen centenares de revoluciones, en su mayoría de carácter social, encabezadas por grupos y sectas religiosas, que predicaban la comunidad de los bienes. Unas triunfan momentáneamente, y otras son ahogadas a sangre y fuego; pero más tarde surgen otra vez, en diferentes pueblos, con las mismas aspiraciones. Prueba palpable del carácter social de estos movimientos, es que cuando lograban imponerse, se entregaban al saqueo, quemaban los castillos de los señores feudales, los conventos y demás instituciones que ellos creían eran la causa de sus miserias.

Al fin triunfaba la reacción, por que carentes de un ideal superior, definido, no poseían una base sólida para establecerse y consolidarse de una manera definitiva. Cuando no eran de nuevo engañados y sometidos por sus amos, creaban sus cabecillas una nueva tiranía, dándose entonces cuenta de que sólo habían cambiado de amos.

La miseria y la esclavitud eran la

causa de estas revueltas populares, y mientras existan estos flagelos vergonzantes, que aniquilan la raza humana, se producirán estos movimientos reivindicatorios. La historia está salpicada de sangre de mártires que en holocausto de la libertad han perdido sus preciosas vidas. Todo intento de liberación de los esclavos, ha costado ríos de sangre; jamás los tiranos de todos los tiempos dieron la menor partícula de libertad y bienestar por las buenas; la poca libertad de que gozamos, ha sido arrancada por medio de la violencia, por la fuerza organizada de los proletarios; y ha de ser por medio de la fuerza, de la violencia, que los trabajadores se liberrarán de la tiranía capitalista estatal y religiosa que oprime actualmente a los pueblos.

En efecto; la «Internacional de los trabajadores» abrió nuevos horizontes emancipadores; dirigió la lucha hacia la expropiación capitalista, dando a los obreros el producto íntegro de su trabajo, y declarando la tierra libre y los hombres iguales.

Esta idea de liberación social, fué ampliada y definida por los anarquistas, afirmando la soberanía del individuo sobre todos los principios políticos y religiosos, y negando toda

ingerencia capitalista en las relaciones de los hombres, puesto que la armonía social de las colectividades, depende del libre desenvolvimiento de los individuos que la integran.

Para el logro de estas humanas aspiraciones, se ha proclamado la necesidad de una *revolución social* que transforme el actual estado de cosas, poniendo a los trabajadores, en posesión de todas las riquezas naturales, y las elaboradas por sus propias manos. Los partidarios de la revolución social, como único medio de emancipación humana, preparamos nuestras luchas con una propaganda nutrida de sanos y lógicos argumentos, sacados de la experiencia del pasado, y de los estudios del presente. Prestigiamos la cultura en sus múltiples aspectos, pues por medio de ella, el hombre conoce sus derechos de hombre libre, y los medios para conseguirlos.

Ella es el faro luminoso que ilumina al viajero hacia las nuevas auroras presentadas.